

ASPECTOS A TENER EN CUENTA PARA PUBLICAR UN ARTÍCULO CIENTÍFICO

Muchos son los aspectos que se deben ver con atención cuando se desea someter un artículo a evaluación en una revista científica. Sin embargo, hay dos muy importantes que en algunas ocasiones los autores no revisan a profundidad: las Instrucciones para los Autores y la Autoría.

En 2008, asistí a una conferencia dada por Tony Smith, editor de Journal of Dental Research. Su objetivo fue proporcionar pautas para la escritura y publicación de trabajos de investigación. Quedé sorprendida cuando dos de sus primeros comentarios fueron los que se muestran a continuación:

International & American Associations for Dental Research Instructions for Authors
Manuscript Checklist for the JOURNAL OF DENTAL RESEARCH®

- 1) Read the Instructions for Authors
- 2) Read the Instructions for Authors !
- 3) Read the Instructions for Authors !!
- 4) Read the Instructions for Authors !!!
- 5) Read the Instructions for Authors !!!!

Instructions for Authors

Provide detailed guidance on style and conventions used in a journal

Ignoring the Instructions for Authors will

- Delay the review of your manuscript
- Irritate the editors and reviewers !
- Cause authors to make time-consuming and avoidable revisions

En ese momento pensé, “no somos la única revista en la que nos toca solicitar a los autores que revisen y releen las Instrucciones para los Autores”, por ende la indicación de la segunda filmina es crucial pues ¿qué sucede cuando los autores no siguen las instrucciones que se les indican? Básicamente, se demora la revisión del manuscrito, los editores y árbitros se irritan, y el equipo encargado de la consecución de los evaluadores para cada uno de los trabajos que se reciben pierde tiempo. Por eso, el primer paso que se debería seguir cuando se desea publicar un artículo de investigación es leer la sección de Instrucciones para los Autores proporcionada por la revista a la que se enviará el trabajo.

¿Por qué este es el primer paso? Porque es necesario conocer con certeza cuáles son las reglas de la revista, bajo qué normas los artículos son revisados y porque no es eficiente perder tiempo. Puede suceder que se escriba el artículo bajo las Normas de Estilo Vancouver, por citar un ejemplo, y la revista a la que se enviara el manuscrito trabaje con las Normas de la American Psychology Association (APA) que son diferentes. En esa instancia, es necesario dar un vuelco al manuscrito para que sea tenido en cuenta en la publicación deseada. Además, es indispensable conocer cómo es la forma en la que se solicita el resumen: estructurado o no, cuántas palabras debe tener y si el resumen es estructurado, cuáles subtítulos contiene porque en algunas revistas exigen los antecedentes del trabajo y en otras no.

Por otra parte, la selección de la revista debe hacerse con base en la audiencia a la que el tema va dirigido. También, es necesario indagar si su contenido es general o específico, si es por suscripción o su acceso es abierto, si es impresa o electrónica, si la publicación genera algún costo para el autor y si tiene un alto factor de impacto o no. Se recomienda establecer una lista de unas cinco revistas y hacer un balance para publicar en una revista de mayor calidad con la necesidad de lograr una pronta publicación del trabajo.

Cuatro años después, asistí a una charla similar dictada en esta ocasión por Shah Ebrahim, coeditor del International Journal of Epidemiology quien mencionó un aspecto importante a este respecto: “*be realistic about where to send your manuscript*”. Es importante ser realista en relación con el tipo de trabajo que se va a someter a publicación y el tipo de revista que se ha seleccionado para hacer la tarea de evaluación del mismo.

El Profesor Ebrahim también tocó un tema que preocupa a editores y árbitros: la autoría. Él mencionaba que antes de enviar el trabajo a publicación todos los autores deben conocer y estar de acuerdo con el texto, así mismo, decidir cuál es el orden de aparición y quién será el autor responsable de correspondencia. Se pensaría que estas son reglas fáciles de cumplir pero cuando se llega a la práctica no hay tal acuerdo, en ciertos casos.

Hoy en día, los investigadores no sólo publican sus trabajos por la satisfacción personal que les genera hacerlo, sino también por la presión que existe para mostrar lo que han encontrado, obtener puntos que mejoren su condición salarial, cumplir con las nuevas características de vinculación a Grupos de Investigación emitidas por el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación (Colciencias), lograr graduarse de Maestría o Doctorado y cosechar reconocimientos. No es de olvidar la frase que para algunos se ha convertido en un mantra “Publicar o Perecer” y que ha ido cambiando al reconocer que una publicación no es útil sino es leída o citada.

Además, tales presiones han provocado que la responsabilidad al ser autor de una publicación se diluya por la cantidad de personas que figuran y que, en algunas ocasiones ni siquiera conocen el trabajo. Es así como se han descrito las autorías fantasmas que hacen referencia a la inclusión del “jefe”, el uso del nombre de una persona reconocida en el medio para que el trabajo sea publicado más pronto y la exigencia de convertirse en autor a cambio de una pequeña participación o de la posibilidad de ingreso a una determinada institución para realizar la investigación.

De igual manera, el orden de aparición de los autores debe ser revisado con detenimiento. González y Mattar sugieren que establecerlo puede ser una tarea sencilla si el trabajo ha sido realizado con recursos propios y si los autores son pocos. Sin embargo, esta labor es más compleja cuando son varios autores, las instituciones participantes son diversas y se ha obtenido financiación por diferentes medios; esto ha llevado a la creación del “*término artículos multiautoriales*” que se caracterizan por incluir múltiples autores.

Realmente, no se ha establecido un límite que permita definir cuántos autores debe llevar un artículo científico. No obstante, las Normas de Estilo Vancouver recomiendan que si hay más de seis autores, se citen éstos y luego se escriba el término “*et al*”. Esta situación genera la necesidad de estar dentro de los seis autores que serán citados.

Por lo tanto, desde Ustasalud recomendamos como primer paso leer y revisar las Instrucciones para los Autores y definir de manera consensuada quiénes serán los autores del trabajo y cuál será su orden para que una situación de inconformismo no se presente cuando el manuscrito se encuentra en diagramación o peor aún, sea publicado.

Martha Juliana Rodríguez Gómez,
Comité Editorial
marthajuro@yahoo.com

Referencias

1. Ebrahim S. How to get your research published: better writing skills. International Course on Epidemiological Methods: Lima; 2012.
2. González M, Mattar S. ¿Quién puede ser autor de un artículo científico? ¿Yo, tú, el, ellos, nosotros? ¿Quién sabe? Rev MVZ Córdoba 2011; 16: 2271 – 2273.
3. López M, Pacheco L. Acerca de la autoría de los artículos científicos. Salud Pública de México 1994; 36: 361 – 363.
4. Pile K. Publish or perish. Int J Rheum Dis 2009; 12: 183 - 185.
5. Smith T. Publishing your manuscript – a JDR perspective. 86th General Session & Exhibition of the IADR: Toronto; 2008.